

Oración para la Jornada Autonómica de Pastoral *Escuelas Católicas*

*Si yo pudiera regalaría un mapamundi a cada niño...
Y posiblemente un globo luminoso con la esperanza de abrir al máximo
la mirada del niño y despertar en él interés y amor por todas las razas,
por todas las lenguas, por todas las religiones.*

Hélder Câmara

Oración compartida: Concédenos, Señor, la verdadera alegría

*Señor, al iniciar este encuentro
entre educadores que nos sentimos cristianos,,
concédenos tu alegría verdadera,
la que nadie puede sobornar.*

Las diversiones tienen precio y propaganda
y sus mercaderes son expertos en fascinarnos.
Se alquila por todas partes la evasión fácil y fugaz.
Se bebe el gozo con tarjetas de crédito
y se arruga como un vaso desechable.
Pero tu alegría, la que nace de dentro,
no tiene precio ni podemos seducirla.
La alegría verdadera es un don para ser acogido y regalado.

*Señor, al iniciar este tiempo de cambio sincero
en el que estamos inmersos,,
concédenos la alegría verdadera,
la que nadie puede comprar fácilmente.*

La que va más unida al perdón recibido,
que a la perfección farisaica de las leyes.
La alegría encontrada en la aceptación de tu reino,
más que en el aplauso de los jefes.

La que crece al compartir lo mío con los otros
y se apaga al acumular lo de los otros como mío.
Se multiplica al bajar como Jesús a los abismos más humanos,
Se diluye al trepar por cuerpos destrozados.
Se renueva al apostar por el futuro,
Y se agota al estar dándole vueltas al pasado.

*Señor, al iniciar este tiempo de gracia y salvación,
como es poder seguir trabajando en tu mies un año más,
concédenos la alegría verdadera,
la que nadie puede adquirir de cualquier manera.*



La alegría verdadera es paciente, pero no tonta,
es humilde, pero no ingenua.
Es la que nace del servicio a los más pobres,
Como el mejor camino para ser la alegría perfecta.
La que surge como una resurrección fresca
Entre escombros de proyectos y fracasos
Y aunque tu alegría, Señor, es golpeada tantas veces,
Se nos muestra inmortal desde la Pascua.

*Señor, en este tiempo de preparación,
de nuevos aprendizajes, de nuevos currículos,
de nuevas formas de enseñar y educar,
danos tu Luz para iluminar el camino
de nuestros alumnos y alumnas cristianos,
que van a ser los nuevos ciudadanos del hoy y del mañana.*

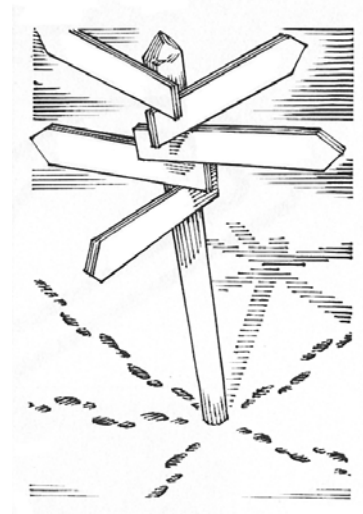
Haz que nosotros no caigamos en el desaliento,
y nos sintamos, junto contigo,
constructores de una nueva sociedad,
de una Nueva Humanidad.
Por eso te pedimos que nos des,
en medio de tantas vicisitudes
la alegría más perfecta,
la que salta hasta la vida eterna
la nadie puede usurpar por más que lo pretenda.

*Buscamos con ganas, la alegría sencilla,
La que es hermana de las cosas pequeñas,
la que se da en los encuentros cotidianos,
en las asambleas y en las rutinas necesarias.*

Concédenos; Señor, la alegría necesaria,
la que se mueve libre entre los grandes,
como una brisa fresca y sin amo.
la que ensalza a los pequeños
y les llena de esperanza.

Todos:

**Concédenos, Señor, desde hoy y para siempre,
la alegría de sentirnos agentes activos de Pastoral.
Educadores veraces, responsables, justos y pacíficos
y así, todos juntos, transformemos este mundo,
esta tierra, que Tú nos has dado;
y sembremos la semilla de un Nuevo cielo, de una Nueva
Tierra, en aquellos más pequeños, que son nuestra
esperanza. Amén.**



Lectura de la Palabra: De la Carta de San Pablo a los Efesios

Que nadie os seduzca con razonamientos vanos; son precisamente estas cosas las que encienden la ira de Dios contra los hombres rebeldes. Antes erais hijos de la oscuridad; ahora lo sois de la luz en el Señor. Portaos como hijos de la luz, cuyos frutos son la bondad, la rectitud y la verdad. Buscad lo que agrada al Señor, y no toméis parte en las obras vanas de quienes pertenecen al reino de las tinieblas. No os comportéis como necios, sino como sabios, aprovechando el momento presente, porque corren malos tiempos. No seáis insensatos, antes bien, tratad de descubrir qué es lo que la vida y el Señor quiere de vosotros.

Palabra de Dios.

Una lectura sonriente

Un judío ortodoxo recibe la noticia de que su hijo se ha hecho cristiano. Desolado, va a buscar consuelo en su amigo Isaac.

- *Amigo Isaac, estoy angustiado. Mi hijo se ha convertido al cristianismo.*

- *¡Qué me vas a decir a mí!- contesta Isaac-. El mío también. Y cristiano fervoroso.*

Ambos deciden ir a buscar consuelo con su rabino.

- *Rabino, estamos tristes porque nuestros hijos se han hecho cristianos.*

Esperaban comprensión y apoyo, pero lo que encontraron fue un rabino desesperado:

- *¡Qué me vais a decir a mí! – dijo- Mi hijo también es cristiano. Y además se ha hecho cura. Lo único que podemos hacer es orar a Yahvé para que nos ayude en este trance.*

Los tres judíos ortodoxos se postraron de rodillas y rezaron al Altísimo:

- *“¡Oh, Yahvé! Estamos consternados porque nuestros hijos se han hecho cristianos”.*

En ese momento se oyó una tremenda voz desde lo alto que decía:

- *¡Qué me vais a decir a mí!*

Oramos Juntos:

Señor Dios, en medio de las tormentas políticas y sociales en las que a veces nos vemos inmersos, nosotros, educadores y agentes de pastoral, queremos vivir la vida en paz.

Duele comprobar la energía que se desgasta en defender tu reino y su implantación.

Nosotros, construiremos contigo, con paciencia, con amor educativo responsable, vivido desde el diálogo y el encuentro.

En medio del cansancio, reconocerte es duro; pero desde la Palabra que nos urge, anhelamos una ráfaga de luz, de tu Luz. Que sea así. Amén.

